

ANÁLISIS

El alza del precio del dólar en el Perú



JORGE
MEDICINA DI
PAOLO
DIRECTOR DE
LA CARRERA DE
ECONOMÍA DE LA
UNIVERSIDAD DE LIMA

CUANDO SE HABLA del tipo de cambio en el Perú, generalmente lo asociamos con la divisa estadounidense, por ejemplo: 1 dólar equivale a 3.30 soles. Pero, no perdamos de vista

que el tipo de cambio se define como el precio de una moneda extranjera (euros, yen, libras esterlinas o pesos) en relación con el valor de una moneda local, indicando cuántas unidades de una divisa se necesitan para obtener una unidad de otra divisa.

Sin embargo, desde la caída de Bretton Woods (1976) el mundo aceptó el patrón dólar como moneda hegemónica y sin que tuviera respaldo en oro (moneda legal de curso forzoso).

Para el caso de la economía peruana el tipo de cambio dejó

de ser fijo con la incorporación de las reformas estructurales a partir de 1992 y es el Banco Central de Reserva (BCR) el que tiene la autonomía de comprar o vender la divisa americana en cantidades, a fin de mantener cierta estabilidad cambiaria y, con ello, evitar posibles desequilibrios macroeconómicos.

El mecanismo de ofertar (vender) o demandar (comprar) dólares mediante el ente emisor a los bancos comerciales se conoce como una intervención indirecta o "flotación sucia".

El propósito de esta intervención obedece a dos escenarios; 1) Si por efecto de una mala percepción producto de una crisis internacional o local, los agentes (familias y empresas) no dudarían en adquirir grandes cantidades de dólares como refugio y con ello la inminente devaluación de la moneda local (dólares caros). Esta situación provocaría el encarecimiento de los productos importados medidos en los índices de precios al consumidor y al por mayor, lo que pondría en riesgo el

no cumplimiento de la meta inflacionaria.

Para evitar el desequilibrio inflacionario, el BCR debería ofrecer grandes cantidades de dólares en el mercado con el fin de presionar a la baja el tipo de cambio.

2) Si las expectativas de los agentes locales es el de percibir una estabilidad en los mercados internacionales y, además, la política monetaria de la Reserva Federal (FED) de Estados Unidos es expansiva (tasa de interés referencial a la baja) el precio del dólar en soles sería estable.

Esto se traduciría en una revaluación de la moneda local (dólares baratos) y, con ello, se fomentaría más productos y servicios importados con el riesgo de tener un saldo negativo de la balanza comercial perdiendo competitividad de las exportaciones no tradicionales. Es aquí que el BCR debería comprar dólares para presionar al alza del tipo de cambio.

Debe quedar claro que estas intervenciones forman parte de la política monetaria del ente emisor y están orientadas a preservar la estabilidad de los precios.